

cuela de Atenas por Justiniano, la fundación de Monte Cassino por Benito de Nursia, los cánones del sínodo de Orange sobre el libre albedrío y al hecho de que "Filópono" escribiera su *De aeternitate mundi contra Proclum*. Sin embargo, el año 529 no representa símbolo alguno del tránsito de la Antigüedad a la Edad Media en aspecto, con todo acierto postulado por A. Cameron⁵.

Chr. Wildberg se ocupa de los ataques de "Filópono" a la doctrina del éter, mantenida por Aristóteles en *De Caelo*, y a los argumentos sobre la eternidad del cosmos y el movimiento, postulados por el Estagirita en la *Física*. Tras el estudio de Ch. Schmitt acerca de la recepción en la Europa del siglo XVI del *Comentario a la Física de Aristóteles* de Juan "el Gramático", concluye el presente volumen con una amplia bibliografía dedicada a "Filópono", que recoge ediciones y estudios filosóficos e historiográficos. Es ésta una gran obra, que invita a realizar nuevas investigaciones, alusivas a los ulteriores destinos de la escuela filosófica de Alejandría.

GONZALO FERNÁNDEZ
Universidad de Alcalá de Henares

VAGGIONE, R. P. (ed. y trad.): *Eunomius. The extant works*. XVII y 209 páginas. *Oxford Early Christian Texts*. Oxford, "at the Clarendon Press", 1987. ISBN: 0-19-826814-9.

El presente libro recoge los escritos de Eunomio, que han llegado a nuestros días. Eunomio nació en las postrimerías de la década de 320 a 330, y falleció en torno al año 394 de la Era Cristiana. Como acertadamente señala R.P. Vaggione en págs. XIII y XIV de la introducción general, dos razones avalan la importancia del papel de Eunomio en la contraversia arriana del siglo IV.

Estriba la primera en el número y la calidad de los autores, que escribieron obras con ánimo de refutarle. Se cuentan entre ellos Apolinar, Sofronio, Basilio de Cesarea, Dídimo "el Ciego", Diodoro de Tarso, Gregorio de Nisa, Teodoro de Mopsuestia y Teodoreto de Ciro. La segunda razón consiste en ser Eunomio, junto a su maestro Aecio, el padre del anomeísmo, que supone la dirección más radical del movimiento arriano.

A este respecto, la tendencia anomea se halla bien definida en pág. XIV del libro. R. P. Vaggione dice, que gracias a su idea de que la esencia del Hijo no es similar a la del Padre, esta corriente salva la realidad sustancial de las personas divinas, mientras que la tesis de la similitud de esencias conduce inevitablemente a propugnar su identidad, y por tanto a negar el carácter real de las antedichas personas. Sin embargo, R. P. Vaggione hubiese debido citar aquí los dos pasajes de Eunomio, en los que de modo taxativo se formula la presente doctrina. Estos pasajes son la confesión de fe, transmitida en el capítulo 28 del *Liber Apologeticus* (EUNOMIO, *Apol.*, 28, líneas 8-14) y en la *Expositio Fidei*, que presentó el mismo Eunomio a la Conferencia de Constantino-

⁵ Vid. A. Cameron, "The last days of the Academy at Athens", en *Proceedings of the Cambridge Philological Society*, 15, 1969, pág. 7.

pla de 383 (EUNOMIO, *Exp. Fid.*, 3, líneas 27-33), respectivamente, editadas y vertidas al inglés en págs. 74-75 y 154-155 de este libro.

Las obras de Eunomio se han perdido a consecuencia de la medida de Arcadio, que se fecha el 4 de marzo de 398 y se encuentra en el *Código Teodosiano* (*Cod. Theod.*, XVI, 5, 34). Esta disposición condenaba al fuego todos los escritos de Eunomio. Como verazmente señala el editor en la página XV: "entre los esfuerzos de los funcionarios de Arcadio y la labor de los siglos intermedios, poco resta ahora de lo que en su momento debió suponer un adecuado patrimonio literario". De esta forma las obras de Eunomio, que hoy conocemos, se han tenido que reconstruir a base de citas de otros autores.

Después de la excelente introducción general, R. P. Vaggione edita y traduce al inglés el "corpus eunomianum" con un estudio previo de cada una de sus obras. Estas son: a) el *Liber Apologeticus*, extraído del *Adversus Eunomium* de Basilio de Cesarea y del *Contra Eunomium* de Gregorio de Nisa; b) la *Apologia Apologiae*, a base del tratado del Niseno, al que me acabo de referir; c) la *Expositio Fidei*, a partir de la *Refutatio Confessionis Eunomii* de Gregorio de Nisa; d) los fragmentos eunomianos, conservados en el pseudoatanasiano *Dialogus de Sancta Trinitate* (PS.-ATH., *Dial.*, II, 6), la *Historia Eclesiástica* de Sócrates (SOCR., *Hist. Eccl.*, IV, 7), el florilegio de textos, que acerca de Mateo 26, 39, se halla entre las obras de Anastasio el Sinaíta (en *P.G.*, 89, cols. 1.180C-1.189D) y la *Historia Eclesiástica* de Bahadbe šabba'Arbaia (en *P.O.*, 23, pág. 281, líneas 2-4), e) las referencias a Eunomio en el *Thesaurus de Sancta et Consubstantiali Trinitate* de Cirilo de Alejandría, y por último f) ciertos fragmentos de Eunomio extraídos de códices, que respectivamente se encuentran en la Real Biblioteca de El Escorial, la Bodleiana de Oxford, la de la Universidad de Leiden, las Bibliotecas Nacionales de Viena y París, y finalmente la Vaticana.

La labor de R. P. Vaggione es digna de la Colección *Oxford Early Christian Texts*, dirigida por H. Chadwick. Tampoco desmerece de la tradición helenista de la "Clarendon Press", que fundada en los últimos años del siglo XV, incorporó los tipos griegos en 1586. No obstante, en la introducción general hubiera sido deseable una exposición más profunda del anomeísmo, aunque el lector interesado siempre podrá acudir a lo escrito sobre el tema por M. Simonetti (*La crisi ariana nel IV secolo*, Roma, 1975, págs. 253-259).

GONZALO FERNÁNDEZ
Universidad de Alcalá de Henares

MC GREGOR ROSS, H. (trad.): *The Gospel of Thomas*. Caligrafía de C. MACLAURIN-JONES. V y 112 páginas. "The Ebor Press". York, 1987. ISBN: 1-85072-019-3.

La versión copta del *Evangelio de Tomás* fue hallada en 1945 en el valle alto del Nilo, si bien determinados fragmentos en griego, que constituyen el llamado *Manuscrito de Oxyrhynco*, habían sido ya encontrados en 1898. Este escrito es uno de los cincuenta y dos libros, denominados hoy la *Biblioteca de Nag Hammâdi*. No obstante,